

LA ORACIÓN DE MAMÁ

El sol brillaba y el aire se había calentado tanto que las escuelas abrieron sus puertas a las nueve de la mañana para dejar que los niños volviesen a casa. Debido al calor intenso, obtenían un día de asueto. La niña Carlota, de once años de edad, regresaba a casa caminando con sus mejores amigas, y hablando con ellas de su plan de ir a pasar el resto del día a orillas del lago, si sus madres les daban permiso. Cuando llegó a casa, saludó a su madre con esta exclamación:

- ¡Qué calor! ¿No es cierto, mamá?. Las maestras no quieren enseñar en un día así, de modo que nos han mandado a casa.

- Supongo – dijo la mamá, - que consideran que ustedes no pueden aprender nada, pues el calor marea.

Y habiendo dicho esto, reanudó su tarea de lavar la ropa. Cuando Carlota hubo ordenado su pieza, se fue adonde estaba su madre y le dijo:

- Flora, Lisa y María van a ir al lago de Krupunder, y si me das permiso, me gustaría ir también. Queríamos salir a las diez. ¿Puedo ir mamá?.

La señora pensó un momento, y luego mirando a la niña bien de frente, contestó:

- Si me prometes ser cuidadosa y no

hacer cosas temerarias, puedes ir. Pero acuérdense de estar de vuelta a las cinco.

Carlota prometió ser cuidadosa y tomando su traje de baño, una toalla y algunas otras cosas que pensaba necesitar, estuvo lista para partir.

- ¡Que te diviertas! – dijo la mamá, dándole un beso de despedida.

Fueron cuatro niñas felices las que se encontraron al lado del tren que

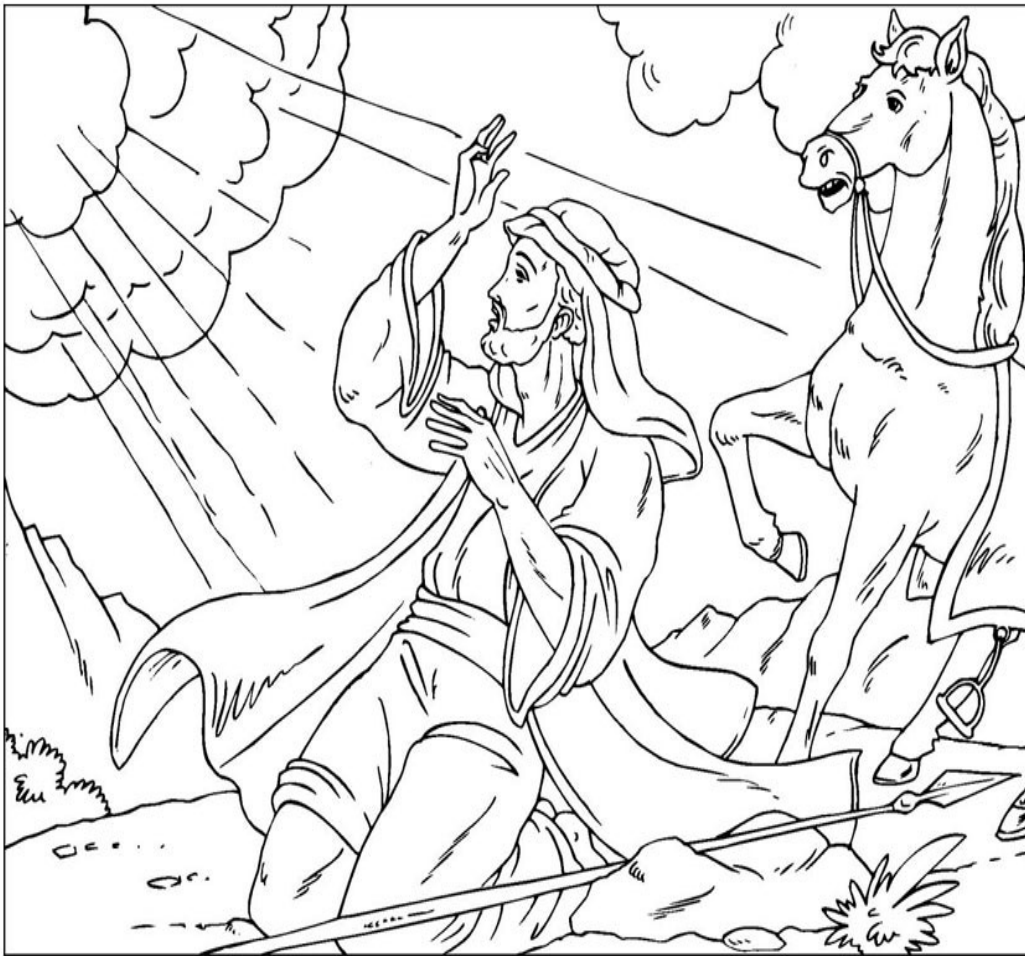
las iba a llevar lejos de la gran ciudad con su atmósfera sofocante. Luego les tocó caminar como un kilómetro y medio, y llegaron a eso de las once a orillas del lago azul.

Ya había muchas

personas nadando en las frescas aguas y las niñas iban ciertamente dispuestas a divertirse.

La mamá siguió atendiendo sus quehaceres caseros con corazón feliz y agradecido, cuando de repente, a eso de las dos de la tarde, le embargó un gran temor acerca de Carlota.

¿Qué podía pasar? ¿Se habría aventurado Carlota demasiado lejos al interior del lago, donde resultaba peligroso procurar nada debido a los remolinos? Por supuesto Carlota sabía hasta



Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Hechos 9: 3-6



donde se le permitía nadar. ¿Habría sucedido alguna otra cosa? La madre no quería imaginarse un desastre, y procuró olvidar sus impresiones. Además, era demasiado tarde para que ella fuese al lago, pues las niñas habrían emprendido el regreso antes que pudiese llegar allí. Continuó atendiendo sus tareas, pero seguían acudiendo a su mente pensamientos alarmantes, y todos estaban relacionados con Carlota. ¿Qué debía hacer? Dejó de trabajar y se sentó con lágrimas en los ojos. Si le sucedía algo a su hija, pensaba, ella tendría la culpa. ¿Acaso no fue ella quien le dio permiso para ir al lago? En su gran angustia, la señora se arrodilló y elevó una oración a su Padre celestial.

Le explicó su ansiedad y le rogó que protegiese a su hija. Cuando se levantó de orar, se sentía más tranquila y sus pensamientos se serenaron. Hasta pudo cantar el himno:

“¡Oh, qué amigo nos es Cristo
Él sintió nuestra aflicción,
Y nos manda que llevemos
Todo a Dios en oración”

No eran todavía las cuatro cuando sonó el timbre. La mamá corrió a la puerta, y Carlota se arrojó en sus brazos y la abrazó muy fuerte.

- Mamá – exclamó, - estoy de vuelta. Pero corrí el riesgo de nunca volverte

a ver, querida mamá. La madre entró en la sala con su agitada hija y la hizo sentar en su falda. Carlota contó entonces que había estado nadando cuando de repente sintió un gran dolor en una pierna, y temió ahogarse. Llamó a grandes voces, y únicamente porque vio a un hombre que nadaba hacia ella, pudo conservar la fuerza de sostenerse con la cabeza fuera del agua. Este hombre trabo de ella y la fue empujando delante de sí hasta que llegaron a la orilla. Examinó su pierna, y le dijo que le había agarrado un calambre que podría haberla hecho ahogarse. Pero ahora debía recobrar ánimo, pues el dolor no tardaría en dejarla y debía regresar a casa tan pronto como se sintiese mejor.

- No sabía cómo agradecerle. Fue muy bueno conmigo, te lo aseguro.

- ¿Puedes decirme a qué hora sucedió eso?- preguntó la madre, a lo cual la niña respondió:

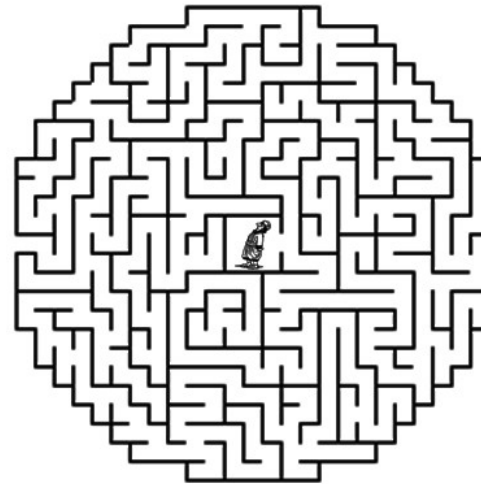
- Debe haber sido más o menos a las dos.

Entonces su mamá le explicó que fue a esa hora cuando ella habló al Señor Jesús de sus temores y le dijo:

- Carlota, Jesús envió a aquel hombre en tu auxilio para sacarte del peligro que podría haber sido causa de tu muerte.

Con corazón rebosante, ambas agradecieron al Señor por su maravilloso amor.

...Ayude a Saulo a encontrar el camino a Damasco...



SOPA DE LETRAS DE PABLO

K	J	R	E	Y	K	F	D	A	M	A	S	C	O	O	N	N	U	R	K	P
C	D	J	O	M	S	I	T	U	A	B	E	G	H	A	U	G	A	Ñ	U	A
L	L	H	R	N	H	F	E	D	G	F	D	J	P	I	O	G	A	K	D	N
B	G	I	Q	U	A	K	C	R	U	O	E	T	O	M	I	T	N	O	R	A
L	R	G	U	P	L	O	Y	G	L	W	A	F	J	T	K	P	G	I	A	N
P	A	B	E	R	N	A	B	E	R	U	T	C	E	L	E	L	E	C	T	I
U	G	I	O	L	G	A	E	G	D	L	N	M	D	I	U	Z	L	S	A	A
O	E	U	C	J	U	D	A	S	I	U	T	I	N	A	T	U	M	B	A	S
Ñ	S	H	I	T	I	R	E	F	V	C	B	N	O	M	K	L	O	U	Y	R
C	S	I	K	O	A	J	P	G	U	A	E	M	S	K	L	J	U	I	V	L
A	E	L	L	S	V	D	A	G	U	S	G	L	O	O	U	P	O	P	I	A
R	M	Ñ	L	A	J	H	Z	A	S	O	D	D	C	F	Z	H	S	D	D	A
I	A	G	V	I	S	I	O	N	A	R	K	U	R	O	P	U	I	P	A	D
D	N	P	O	F	E	D	H	J	U	I	F	C	A	M	I	N	O	A	I	E
A	I	G	O	O	S	T	F	O	I	O	I	T	M	R	E	S	A	L	I	R
D	H	N	G	L	O	I	C	C	E	R	R	U	S	E	R	B	I	M	O	T
Ñ	K	K	K	J	O	E	S	G	G	J	O	N	I	V	M	U	F	A	B	W
A	C	E	F	L	A	C	E	G	U	E	R	A	N	N	E	V	E	S	A	D

Busca en la Biblia las respuestas de los datos indicados abajo sobre Pablo:
Lugar de nacimiento: Hechos 22:3

Ciudadanía: Hechos 22:25-28

Su familia: Hechos 23:6, 16

Educación: Hechos 22.3

Oficio: Hechos 18:3

Actividad en su juventud: Hechos 9:1-3; 22:4

Posición ante la ley: Hechos 26:5

Actitud hacia los cristianos Hechos 8: 1-3

Conversión de Pablo

- +Damasco
- +camino
- +ceguera
- +luz
- + Judas
- +Ananías
- +visión
- +bautismo



Compañeros de viajes

- +Lucas
- +Marcos
- + Bernabé
- + Silas
- + Timoteo
- + Apolo



Debemos buscar la oportunidad para evangelizar como el apóstol Pablo.

- Repartir folletos evangelísticos: anunciar el evangelio diciendo a las personas que se encuentre en el camino; Cree en Jesús
- Compartir el testimonio: anunciar el evangelio contando sobre Jesús que has encontrado yendo a la casa de un amigo o encontrándose.
- Evangelizar a las personas: invitar a los amigos en el culto de los niños y guiar a que confíe en Jesús.

- Evangelismo por futbol: testificar a Jesucristo jugando juntos futbol u otro deporte.
 - Hacer amigos: evangelizar haciéndose nuevos amigos.
 - Por medio de devocional: evangelizar a los amigos invitando en mi tiempo de devocional.
- Yo _____ tengo la responsabilidad de anunciar el evangelio.